



Rivar

REVISTA IBEROAMERICANA DE
VITICULTURA, AGROINDUSTRIA
Y RURALIDAD

Editada por el Instituto
de Estudios Avanzados de la
Universidad de Santiago de Chile

TRANSFORMACIÓN DEL PATRIMONIO BIOCULTURAL EN EL ARCHIPIÉLAGO DE CHILOÉ: UN SISTEMA IMPORTANTE DEL PATRIMONIO AGRÍCOLA MUNDIAL



*Transformation of the Biocultural Heritage in the Chiloe Archipelago:
A Globally Important Agricultural Heritage System*

*Transformação do patrimônio biocultural no arquipélago de Chiloé:
Um Sistema Importante do Patrimônio Agrícola Mundial*

Vol. 11, N° 31, 230-247, enero 2024

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/rivar.v10i31.6051>

Camilo Oyarzo Barría

Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

ORCID 0000-0001-5384-0669
camilo.oyarzo.barria@gmail.com

Carla Marchant Santiago

Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

ORCID 0000-0002-4040-8372
carla.marchant@uach.cl

José Tomás Ibarra

Pontificia Universidad Católica de Chile
y Universidad de Magallanes
Puerto Williams, Chile

ORCID 0000-0002-7705-3974
jtbarra@uc.cl

Recibido

05 de abril de 2023

Aceptado

02 de junio de 2023

Publicado

Enero de 2024

Artículo científico

Agradecemos el apoyo de ANID/
FONDECYT Regular 1200291 y
1231664, el Centro de Estudios
Interculturales e Indígenas CIIR
(ANID FONDAP/15110006), el Centro
Internacional Cabo de Hornos CHIC
(ANID PIA/BASAL PFB210018) y
el Center of Applied Ecology and
Sustainability CAPES (ANID PIA/BASAL
FB0002).

Cómo citar

Oyarzo Barría, C., Marchant Santiago,
C. e Ibarra, J.T. (2024). Transformación
del patrimonio biocultural en el
archipiélago de Chiloé: Un Sistema
Importante del Patrimonio Agrícola
Mundial. *RIVAR*, 11(31), 230-247,
<https://doi.org/10.35588/rivar.v10i31.6051>

ABSTRACT

Peasant family farming is characterized by its resilience to change, although it is exposed to drivers of socio-environmental transformation. We study the historical and contemporary drivers of change that have influenced the loss of biocultural heritage in the Rilán peninsula, a rural space in the Chiloe archipelago, in southern Chile that has been recognized by FAO as a Globally Important Agricultural Heritage System (GIAHS). Between September 2020 and October 2021, through a literature review, farm characterization sheets, and semi-structured interviews, eighteen family farms were visited, and individual conversations were held with a local historian and a rural extensionist in the agricultural field. The results show that, in the Chiloe archipelago, family farming continues to be a fundamental activity in terms of both identity and production, where, despite the changes in rural lifestyles in recent decades, a broad complex of knowledge, practices, and beliefs persists that have withstood rapid processes of agricultural modernization and multiple territorial transformations.

KEYWORDS

biocultural heritage, drivers of change, family farming, Chiloe archipelago, GIAHS.

RESUMEN

La agricultura familiar campesina se caracteriza por su resiliencia a los cambios, aunque se encuentra expuesta a impulsores de transformación socioambiental. Al respecto, estudiamos los impulsores históricos y contemporáneos de cambio que han influenciado la pérdida del patrimonio biocultural en la península de Rilán, un espacio rural del archipiélago de Chiloé, al sur de Chile que es reconocido por la FAO como un Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM). Entre septiembre de 2020 y octubre de 2021, mediante revisión bibliográfica, fichas de caracterización predial y entrevistas semiestructuradas, se visitaron dieciocho predios destinados a la agricultura familiar y se establecieron conversaciones individuales con un historiador local y un extensionista rural del ámbito agropecuario. Los resultados evidencian que, en el archipiélago de Chiloé, la agricultura familiar continúa siendo una actividad fundamental tanto en aspectos identitarios como productivos, donde a pesar de las mutaciones en los modos de vida rural en las últimas décadas, aún persiste un amplio complejo de conocimientos, prácticas y creencias que han resistido rápidos procesos de modernización agrícola y múltiples transformaciones territoriales.

PALABRAS CLAVE

patrimonio biocultural, impulsores de cambio, agricultura familiar, archipiélago de Chiloé, SIPAM.

RESUMO

A agricultura familiar campesina caracteriza-se pela sua resiliência aos câmbios, embora esteja exposta aos impulsores de transformação socio-ambiental. Sobre isso, estudamos os impulsores históricos e contemporâneos de câmbio que tem influenciado a perda do patrimônio biocultural na península de Rilán, um espaço rural do arquipélago de Chiloé, ao sul do Chile, reconhecido pela FAO como um Sistema Importante do Patrimônio Agrícola Mundial (SIPAM). Entre setembro de 2020 e outubro de 2021, mediante revisão bibliográfica, fichas de caracterização predial e entrevistas semiestructuradas, visitaram-se dizoito prédios destinados à agricultura familiar e estabeleceram-se conversações individuais com um historiador local e um extensionista rural do âmbito agropecuário. Os resultados evidenciam que, no arquipélago de Chiloé, a agricultura familiar continua sendo uma atividade fundamental tanto em aspetos identitários como produtivos, onde a pesar das mutações nas formas de vida rural nas últimas décadas, ainda persiste um amplo complexo de conhecimentos, práticas e crenças que tem resistido rápidos processos de modernização agrícola e múltiplas transformações territoriais.

PALAVRAS-CHAVE

patrimônio biocultural, impulsores de câmbio, agricultura familiar, arquipélago de Chiloé, SIPAM.

Introducción

El patrimonio como concepto posee múltiples acepciones, aunque todas coinciden en que es algo heredado de un pasado que debe conservarse como herencia para las nuevas generaciones. Una definición es la de patrimonio cultural, la cual considera a dicho patrimonio como “un producto (tangibles o intangibles) y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio” (UNESCO, 2014: 2). Considerando lo anterior, el patrimonio biocultural alude a la herencia generada por los pueblos indígenas y comunidades locales a partir del vínculo que han mantenido con la naturaleza y la apropiación simbólica de sus territorios productivos (Boege, 2008).

Al ser la agricultura un imbricado de prácticas culturales e identitarias de las sociedades, es pertinente considerar algunas de estas prácticas como parte de este patrimonio, el cual además está estrechamente vinculado con la memoria biocultural de las personas que habitan los territorios. La memoria biocultural es el conjunto de saberes acumulados que se encuentran en un territorio, transmitida generalmente de forma oral y que mantiene una difusión intergeneracional (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Los campesinos y los pueblos indígenas son actores que por siglos han nutrido de memoria biocultural a los territorios (Nazarea, 2006).

Una expresión del patrimonio biocultural serían los sistemas agrícolas tradicionales, manejados por unos 1.400 millones de personas a escala global, en su mayoría campesinos y comunidades indígenas, quienes producen entre el 30 y el 50 por ciento de los alimentos consumidos en los países en desarrollo (Koohafkan y Altieri, 2011). Dentro de este patrimonio es posible distinguir las prácticas que apuntan a la eficiencia en el uso de recursos naturales, el conocimiento tradicional campesino y las técnicas culinarias, junto con las dietas y sabores autóctonos que han experimentado una interiorización colectiva, una apropiación simbólica y material (Unigarro, 2015). A nivel regional, en América Latina y el Caribe, la agricultura familiar cumple un rol fundamental en la permanencia y reproducción de este patrimonio, en tanto representa el 80% de las explotaciones agrícolas e incluye a más de 60 millones de personas (FAO, 2014).

Hoy en día, la mantención del patrimonio biocultural se encuentra en riesgo en múltiples territorios, por diversos impulsores de transformación socioambiental. Para la identificación y comprensión de las fuerzas que impulsan el cambio en la agricultura, Hazell y Wood (2008) definen a los impulsores del cambio como cualquier factor natural o artificial que directa o indirectamente provoca un cambio en los sistemas de producción agrícola. Además, clasifican a los cambios multiescalares, clasificándose como impulsores a escala global, impulsores a escala nacional e impulsores a escala local. Los impulsores a escala global afectan a la agricultura a nivel planetario; los impulsores nacionales a nivel país y, finalmente, los impulsores locales son específicos de cada zona geográfica. En particular, los saberes locales, formados por cuerpos de conocimientos, prácticas y creencias asociadas a la agricultura familiar, se han visto erosionados a partir de procesos históricos y contemporáneos.

La modernización agraria, promovida por la Revolución Verde (1960-1980) en los países latinoamericanos, trajo consigo una serie de problemáticas para la agricultura familiar, produciendo un cambio radical en las prácticas agrícolas hasta entonces utilizadas. La homogeneización de los saberes campesinos, la pérdida de agrobiodiversidad, la deforestación, la erosión de suelo, la contaminación con fertilizantes y plaguicidas y la privatización del material genético desarrollado por el campesinado a lo largo de milenios, son solo algunas de las consecuencias que dejó la Revolución Verde en los sistemas agrícolas tradicionales (Peralta y Thomet, 2013). En Chile, Barreau et al. (2019) profundizaron en el proceso de homogeneización biocultural del sistema alimentario mapuche, donde la diversidad de las prácticas locales ligadas a la obtención y preparación de alimentos tradicionales se ha visto alterada con la instauración de este nuevo régimen alimentario global.

En el sur de Chile, particularmente en el archipiélago de Chiloé, la pequeña agricultura históricamente destaca por múltiples características distintivas: los sistemas de cultivo tradicional, la producción de la papa chilota, la diversidad de cultivos de hortalizas, entre ellas el ajo chilote, el uso de técnicas ancestrales y otros aspectos, sin estar ajena a los procesos de cambio locales, nacionales y globales (Venegas y Lagarrigue, 2018). Las singularidades de la pequeña agricultura insular permitieron que el año 2011 se reconozca este territorio como Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIMA). En la ruralidad, las y los chilotes que viven del campo siempre han sido a la vez agricultores, recolectores de mariscos y pescadores, no obstante, los sistemas productivos tradicionales se han visto desplazados y mermados fuertemente en las últimas décadas (Salières et al., 2005). Otro elemento distintivo del sistema agroalimentario en Chiloé es la presencia de árboles de manzanos, pues históricamente la manzana ha sido comida y bebida para el chilote a través de la maja y producción de chicha; es abono para la tierra, mantención del ganado porcino y leña (Castro, 2020).

Al respecto, nos planteamos las siguientes interrogantes: ¿cómo se manifiesta y se transmiten los saberes locales ligados al patrimonio biocultural en el territorio? ¿Cuáles son los impulsores de cambio históricos y contemporáneos que han conducido a la pérdida del patrimonio biocultural? Se implementó una metodología mixta que permitió responder a estos cuestionamientos en un sistema archipelágico icónico del sur de Sudamérica, fundamental en la producción de alimentos, en la economía regional y en la identidad territorial.

Marco teórico

El archipiélago de Chiloé: Un territorio en transformación

Históricamente, el archipiélago de Chiloé ha estado sometido a dinámicas de transformación socioambiental con impactos multidimensionales en la zona. Durante gran parte del siglo XX, la migración estacional fue uno de los elementos característicos de la ruralidad chilota, pues por años, miles de chilotes debieron migrar a la Patagonia chilena y argentina a trabajar en faenas silvoagropecuarias y mineras temporales (Yáñez, 2011). Tales desplazamientos se originaron a partir de la ausencia de oportunidades laborales, excesiva subdivisión de la tierra, altos niveles de pobreza, aislamiento y marginalidad, inexistencia de industrias locales y falta de expectativas en los centros urbanos al interior del archipiélago (Urbina, 2002).

Durante décadas los asentamientos rurales insulares, con altas tasas de migración masculina hacia la Patagonia, estuvieron poblados principalmente por mujeres campesinas, fenómeno que cambió radicalmente luego de la llegada de la salmonicultura a territorio isleño, pues se incrementó la existencia del salario fijo en Chiloé.

A principios de los 80 llegaron al archipiélago diferentes empresas dedicadas al cultivo del salmón (*Oncorhynchus* spp), estimulando el “efecto salmonero” y propiciando un escenario ideal para el desarrollo y la consolidación de la industria salmonera (Saavedra, 2015). El asentamiento de esta industria es considerado el principal motor de cambio de la ruralidad insular, pues provocó profundas transformaciones en el territorio, la economía, la cultura y la identidad chilota, incluso dando origen a numerosas externalidades negativas en los sistemas socioambientales insulares, las que incluyen la pérdida de identidad cultural insular y transformación en la propiedad de la tierra (Román et al., 2015). La transformación de una economía de subsistencia en una economía de mercado global tuvo un impacto significativo en la vida cotidiana de las familias campesinas en la década de 1980, tras la aparición de la industria acuícola. Desde ese entonces, la planificación del territorio ha priorizado el cultivo de salmones en desmedro de otras actividades económicas. Asimismo, el desarrollo y consolidación de esta actividad habría contribuido al desplazamiento de actividades tradicionales como la pequeña agricultura y la pesca (Bustos et al., 2019). Las y los campesinos y pescadores adquirieron una condición de trabajador asalariado, lo cual habría incidido en la erosión de los mecanismos solidarios fundados en la reciprocidad que caracterizaron históricamente al trabajo rural en Chiloé, como es el caso de la minga. Pese a lo anterior, la ruralidad chilota mantiene un conjunto de prácticas comunitarias fundadas en la autosuficiencia productiva y la solidaridad, donde la familia es un agente central en la construcción social y espacial del territorio.

Procesos de patrimonialización de la actividad agrícola

A medida que se ha incrementado la evidencia en torno a la degradación del patrimonio biocultural asociado a la agricultura familiar, fueron emergiendo iniciativas globales para conservar este patrimonio. Por ejemplo, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) han impulsado procesos de patrimonialización de la alimentación mediante mecanismos de apropiación, conservación y valorización de los alimentos.

La FAO lanzó, en 2002, la iniciativa de Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM) como respuesta a los impulsores globales que amenazaban a la agricultura familiar (FAO, 2018). En Chile, el sistema agrícola del archipiélago de Chiloé obtuvo, en 2012, el reconocimiento como SIPAM por presentar una agrobiodiversidad de importancia mundial, la historia e importancia de la papa nativa, la cultura y el conocimiento tradicional campesino, la conservación dinámica y la integración de distintos sistemas productivos (Venegas y Lagarrigue, 2018).

Además del archipiélago de Chiloé, 74 sistemas agrícolas tradicionales de 24 países del mundo han sido reconocidos por la FAO como SIPAM. En América se han declarado siete en cinco países: uno en Brasil, uno en Perú, dos en México, dos en Ecuador y uno en Chile. Pese a lo anterior, no se ha podido comprobar la eficiencia de esta iniciativa global, pues la conservación de estos sitios requiere la participación de múltiples partes interesadas en la promoción de los sistemas agrícolas, pues su gestión y conservación van más allá de los agricultores solamente (Reyes et al., 2020). La importancia que tiene la documentación y/o registro de los procesos de apropiación e iniciativas patrimoniales es fundamental, enfatizando que estos últimos procesos muchas veces evidencian relaciones ambiguas entre patrimonio y desarrollo, donde los diversos actores involucrados no siempre actúan de forma coherente y comparten los mismos intereses. Los conocimientos, prácticas y creencias asociadas a la pequeña producción agrícola resultan ser un activo clave para salvaguardar el patrimonio biocultural de los territorios, donde la participación de las comunidades locales debe ser piedra angular tanto de las declaratorias patrimoniales como de la gestión de este (Kaulen-Luks et al., 2022).

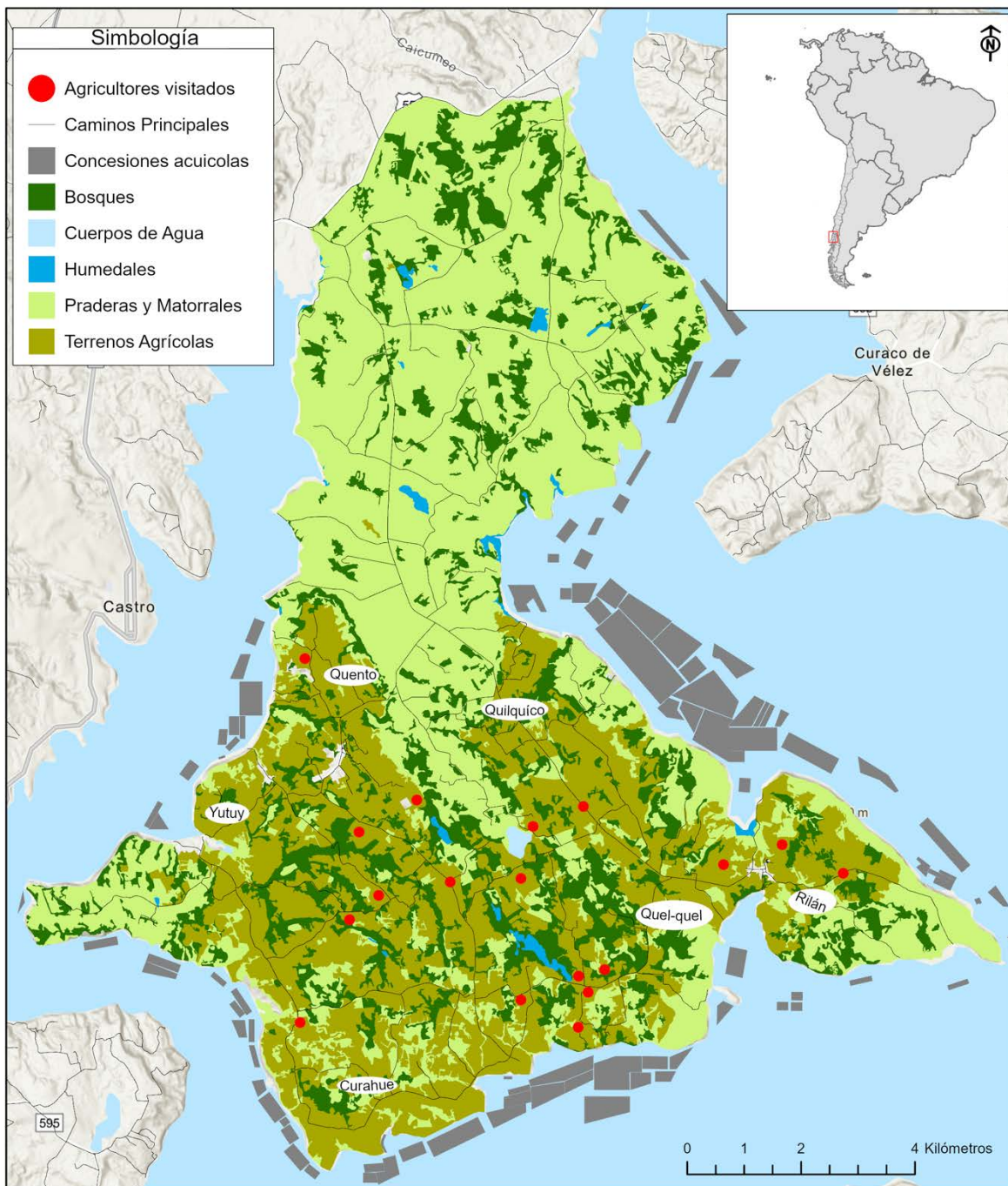
Metodología

La investigación se situó en la comuna de Castro, archipiélago de Chiloé, sur de Chile. Esta comuna posee 43.807 habitantes, de los cuales un 78% reside en áreas urbanas, mientras que el 22% habita zonas rurales. Específicamente se trabajó en la península de Rilán, un espacio rural donde confluyen más de doce comunidades campesinas con vocación de pequeños productores agrícolas y pescadores-recolectores marinos, habitado por cerca de 2.995 personas (INE, 2017). Emplazado frente a la ciudad y puerto de Castro, en este sector se ubican villas campesinas como San José, Quilquico, Puyán, Curahue, Yutuy, Quento, La Estancia, Tey y Rilán (Figura 1). Aquí persiste una forma de vida campesina tradicional que, a partir de las últimas décadas, ha tenido que convivir con la llegada de numerosos centros de cultivo de salmónidos y de mitílicos ligados al rubro acuícola.

La metodología empleada tuvo un enfoque mixto. Se trabajó entre septiembre de 2020 y octubre de 2021 con un grupo de veinte personas, incluyendo 18 agricultores y agricultoras de la península de Rilán, un historiador local y un extensionista rural del ámbito agropecuario. Se aplicaron 18 fichas de caracterización predial, las que permitieron describir la estructura general de los predios destinados a la pequeña agricultura. Además, se realizaron siete entrevistas semiestructuradas para profundizar en las perspectivas locales, históricas e institucionales en torno al patrimonio biocultural y los procesos que están impulsando la transformación socioambiental. Estos dos elementos constituyeron la base de información obtenida en el trabajo de campo.

Figura 1. Cartografía y localización del área de estudio

Figure 1. Mapping and location of the study area



Fuente: elaboración propia en base a datos geodésicos: elipsoide de referencia WGS 84, Origen Datum WGS84 Huso 18 Sur. Source: own elaboration based on geodetic data: WGS 84 reference ellipsoid, Origin Datum WGS84 Zone 18 South.

Para las fichas de caracterización predial se realizó un análisis descriptivo, obteniendo datos de orden cuantitativo. Por su parte, las entrevistas realizadas fueron grabadas y transcritas íntegramente con el consentimiento de las y los participantes de la investigación, para posteriormente realizar un análisis cualitativo de contenido temático utilizando el software Atlas. Ti.

Resultados y discusión

Nuestros resultados indican que la edad media de las y los agricultores de la península de Rilán, participantes de este trabajo, fue de 59 años (16 mujeres y dos hombres). La superficie predial y el tiempo de residencia promedio fue de 9,6 ha y 40 años, respectivamente, mientras que el suelo (ha) destinado a la actividad agrícola promedio con respecto al total de la superficie predial fue de 2,7 ha. Los resultados van en concordancia con lo que indica la literatura para otros sistemas agrícolas tradicionales en el planeta y/o en Chile, donde se ha profundizado en los diversos procesos que facilitan la pérdida o erosión de los saberes locales que sostienen la producción agrícola (Marchant et al., 2020; Barreau et al., 2019; Montterubio-Solís et al., 2023).

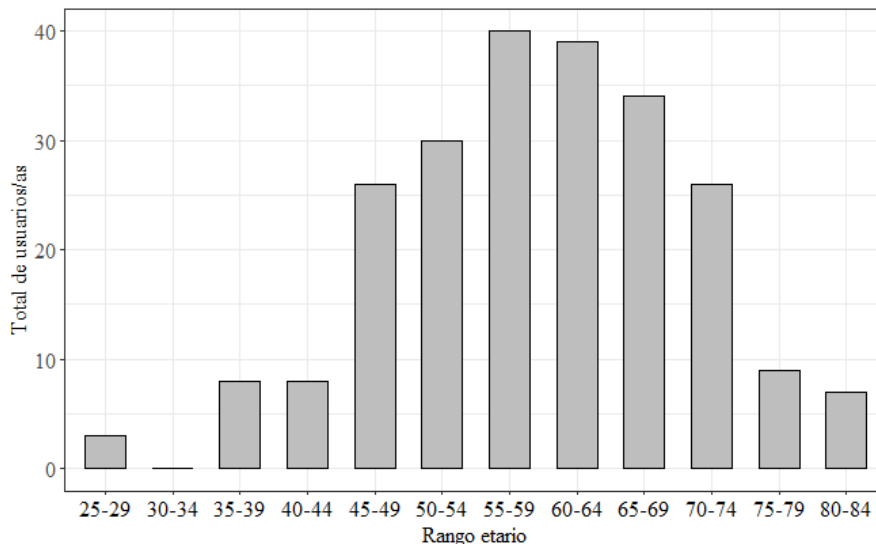
Los resultados de este trabajo se presentan en tres secciones: primero, un contexto sobre la península de Rilán y su vocación agrícola. Segundo, la ruralidad chilota y la persistencia de estrategias de subsistencia fundadas en la memoria biocultural. Y tercero, se desarrolla una caracterización de los impulsores socioambientales de cambio, históricos-contemporáneos, del patrimonio biocultural en la península de Rilán, Chiloé.

La península de Rilán y su vocación agrícola

Existe escasa información en torno a la importancia que tiene la actividad agrícola en el área de estudio. Sin embargo, el programa de asesoría técnica con mayor cobertura territorial es el Programa de Desarrollo Local (PRODESAL), del Instituto Nacional Agropecuario (INDAP). De acuerdo a cifras del INDAP, a la fecha, en la comuna de Castro, 335 agricultores forman parte del PRODESAL, de los cuales 230 habitan en alguna de las villas campesinas que conforman la península de Rilán. Es decir, un 68,7% de los agricultores que forman parte del programa reside en el área de estudio, lo cual deja en evidencia la gran vocación agrícola que posee este territorio.

La edad promedio de los 235 agricultores que forman parte de PRODESAL en Rilán, fue de 59 años. Los rangos etarios con mayor participación fueron 55-59 años y 60-64 años. Junto a lo anterior es posible observar una escasa participación joven (Figura 2).

Figura 2. Perfil etario de agricultores usuarios del Programa de Desarrollo Local, Castro
Figure 2. Age profile of farmers using the Local Development Program, Castro



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Además de lo anterior, este programa está conformado mayoritariamente por mujeres; la participación femenina alcanza un 59,1% mientras que un 40,9% de los 235 agricultores del programa que habitan en la península de Rilán son hombres, marcándose una importante diferencia de género.

Las familias realizan diversas actividades complementarias tanto dentro como fuera del predio, con el propósito de subsanar carencias e inestabilidad del trabajo agrícola; la labor complementaria más representativa es la asalariada. Con respecto a la producción de alimentos al interior de los 18 predios visitados, tanto los relatos como las fichas de caracterización predial aplicadas, dieron cuenta de lo importante que sigue siendo la papa en torno a las pautas de alimentación local. Esta, además de la siembra de diferentes variedades y su importancia en la economía familiar, sigue vigente en un conjunto de preparaciones tradicionales como el milcao, la tortilla de papa y la chochoca. Pese a aquello, el resultado de los instrumentos aplicados en terreno concuerda con la literatura revisada previamente con respecto a la pérdida de variedades de papa, dejando de manifiesto la necesidad de rescatarlas y conservarlas, considerando además que antes de la modernización agrícola (por ejemplo la denominada Revolución Verde) las comunidades indígenas y campesinas de Chiloé cultivaban de 800 a 1.000 variedades de papa mientras que en la actualidad, solamente se cultivan alrededor de 270 variedades (FAO, 2018).

Ruralidad chilota y la persistencia de estrategias de subsistencia fundadas en la memoria biocultural

El patrimonio biocultural, representado en el complejo de saberes locales que se manifiestan en conocimientos, prácticas y creencias asociadas a la pequeña producción agrícola, ha sido transmitido fundamentalmente de forma oral. Estos saberes han sido heredados intergeneracionalmente y está indisolublemente asociado a la experiencia vivida mediante emociones y memorias (Toledo y Barrera-Bassols, 2008; Nazarea, 2006; Ibarra et al., 2019).

Mediante el análisis de contenido temático, se logró categorizar el discurso de las agricultoras entrevistadas logrando encontrar una relación entre la memoria biocultural y las formas de desarrollo de la labor campesina. Estas últimas incluyen los saberes que durante varias generaciones han estado presentes en sus familias y que sienten amenazados por las transformaciones socioambientales de la ruralidad chilota. Con respecto a las prácticas agrícolas que realizaban los padres, madres y abuelos de las agricultoras entrevistadas, la mayoría recuerda que antes las siembras eran totalmente orgánicas y el abono animal era fundamental para las siembras. Si bien no todas estas prácticas siguen vigentes, estas personas se empeñan por persistir en darle continuidad a algunas de ellas. Junto a lo anterior, los participantes aluden a las transformaciones del sistema alimentario global, asociando la introducción de químicos al incremento de enfermedades:

Con mis padres íbamos al monte a buscar broza, la dejábamos reposar y la utilizábamos para la siembra... hacíamos también guano de oveja, juntábamos en unos corrales varios tipos de pastos y esto lo utilizábamos para sembrar. Ahora esto ya no existe, pero estamos tratando de mantener vigentes esas prácticas. Ojalá fuese todo así, orgánico, estaríamos más sanos, porque los químicos nos están enfermando. (Quel-quel, 69 años)

Otro relato detalla el cambio en la forma de trabajar la tierra tras la llegada de las maquinarias e insumos químicos en la pequeña producción agrícola:

Ahora la vida es más fácil. Antes uno trabajaba, así como lo estoy haciendo yo ahora. A gualato se sacaba todo el pasto a mano, tractor no se usaba, solamente se trabajaba con bueyes. Ahora llegas, buscas un tractor, mueles tu campo, tienes pasto, pones tu bomba de espalda, tiras químico y el trabajo es más fácil, pero no nos estamos dando cuenta que cada vez nos estamos enfermando más. Todas las enfermedades son por culpa de esto, de las cosas fáciles, de la utilización de químicos. (Quel-quel, 43 años)

Entre las prácticas más mencionadas en los relatos, se registró la producción limpia mediante una siembra orgánica y el aprovechamiento de distintos recursos que se obtenían dentro del predio (guano de oveja, abono de corral). También se describió el uso de insumos orgánicos obtenidos fuera del predio, como es el caso de la lamilla, utilizada ancestralmente como fertilizante en diversos cultivos por parte de los antepasados de los agricultores locales:

Actualmente trabajo con lombriz californiana, compost y el corralón de las ovejas, aunque también mantengo vigente algunas prácticas que heredé de mis antepasados. Recuerdo que mis padres sembraban con abono de corral, con guano de oveja; traían lamilla de la playa e iban a buscar paja ratonera, broza, pangue y todo eso lo juntaban. Ponían a los animales en un corralón y ese abono lo utilizaban para las siembras. (Quel-quel, 43 años)

Tanto la literatura revisada previamente como la información levantada durante la campaña de terreno coinciden en que la península de Rilán es una zona hortalicera. Los testimonios dan cuenta que aún existe una gran agrobiodiversidad a escala pequeña:

Yo, al igual que la mayoría de las agricultoras de acá, me dedico a las hortalizas, aunque también tengo remedios naturales, medicinales, papas, zanahoria, flores. Es decir, tengo un mix de cosas, todo lo que necesites lo vas a encontrar acá, de a pocas cantidades, pero lo vas a encontrar. (Quel-Quel, 45 años)

Impulsores de cambio históricos-contemporáneos del patrimonio biocultural en el archipiélago de Chiloé

La modernización (económica, agrícola, escolar y comunicacional) entendida como “proyecto modernizador”, ha provocado significativos cambios culturales en los espacios rurales durante los últimos 60 años (por ejemplo erosión de la agrobiodiversidad, pérdida y homogenización de los saberes campesinos) (Peralta y Thomet, 2013). Es importante identificar y comprender los procesos que favorecieron la invisibilización de las prácticas agrícolas tradicionales, donde la Revolución Verde fue un hito que favoreció esta transformación. En Chiloé, en particular, la literatura sugiere que la homogeneización de la sociedad, la migración rural-urbana, la falta de mano de obra, el escaso apoyo del Estado a la agricultura campesina y la escasez hídrica son algunos de los impulsores de cambio que están afectando la pequeña agricultura isleña (Salières et al., 2005; Ibarra et al., 2019).

Asentamiento de la industria salmonera en territorio insular

Los resultados dan cuenta de que las y los agricultores locales identifican algunas externalidades negativas asociadas al asentamiento de la industria salmonera al territorio. Ellos señalan que, desde la llegada de esta industria, la transmisión intergeneracional de los saberes locales ligado a la agricultura sufrió un cambio sin precedentes. Los resultados reflejan una pérdida de acceso al borde costero y una degradación del paisaje, el que desde hace décadas ha sido intervenido por la industria del salmón y, más recientemente, por la industria de la mitilicultura. Los pequeños agricultores, antiguamente se dirigían con mayor frecuencia al borde costero, donde realizaban prácticas asociadas a la recolección y mariscaban en las orillas de este espacio. Lo anterior puede tener relación con el desplazamiento simbólico y material que han experimentado los actores y parte de sus prácticas tradicionales, lo que ha sido gatillado por la actividad acuícola (Bustos et al., 2019), donde el desarrollo de la industria del salmón en el archipiélago, durante la segunda mitad del siglo XX generó una fuerte demanda de mano de obra en las zonas rurales (Salières et al., 2005).

Los agricultores entrevistados asocian a la industria acuícola con una evidente degradación del paisaje y la contaminación del mar interior, incluso manifestando que esta industria alejó a los hijos de campesinos de la actividad agrícola:

Pienso que las salmoneras fueron responsables de que no se siga con la agricultura y de la pérdida del conocimiento. Esas pesqueras echaron a perder todo, generaron trabajo, pero se perdían todas las cosas de la casa... Ahora tú ves el mar y no ves nada lindo; lleno de jaulas, ha cambiado mucho el paisaje, antes el mar estaba limpio. Ahora ves puros choritos y jaulas. Esto lo cambió todo. (Quel-Quel, 69 años)

Figura 3. Paisaje rural de sector Quel-Quel: Entre lo agrícola y lo acuícola
Figure 3. Rural landscape of Quel-Quel sector: Between agriculture and aquaculture



Fuente: fotografía capturada por el autor.

Modernización en las prácticas agropecuarias promovidas por INDAP

La modernización agrícola ha traído consigo diversas consecuencias tanto en la pequeña agricultura como en los saberes tradicionales asociados a ella (Figura 3). A medida que este proceso se acentúa, el ser humano olvida cuestiones claves de su memoria. En ese sentido, la pérdida de agrobiodiversidad tiene relación con la pérdida de los conocimientos tradicionales, donde la modernización global de la agricultura es la principal causa de esta erosión genética y cultural (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

Como evidencian tanto el párrafo anterior como los testimonios recogidos, un segundo impulsor de cambio está asociado a la modernización en las prácticas agropecuarias promovidas por el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP) en sus asesorías técnicas, durante las últimas décadas. El conjunto de relatos evidencia que la llegada de maquinarias, uso de fertilizantes químicos y pesticidas, ha generado un cambio en la forma de trabajar la tierra e indirectamente ha conducido a dejar de realizar algunas prácticas agrícolas tradicionales y ha sustituido la relevancia del conocimiento local por debajo del conocimiento técnico/científico:

Yo culpo un poco a INDAP, porque de primero inculcó mucho el tema de trabajar con químico. En los mismos talleres los asesores te enseñan que este químico sirve para tal cosa y la cuestión [...]. De los años que estuve en el PRODESAL, nunca un técnico me dijo cómo se trabajaba orgánicamente; su enfoque va más al trabajo con químicos. (Quel-Quel, 47 años)

En las entrevistas, también emergieron cuestionamientos en torno a los procesos de extensión rural conducidos por INDAP y a la forma de operar que tienen algunos programas de extensión rural en el territorio, pues serían realizados de forma vertical, donde el campesino es el receptor del conocimiento, mientras que el extensionista es el portador. Por tanto, esta aproximación no promueve un diálogo genuino de saberes: “El mismo Estado nos condujo hacia lo que no teníamos que hacer... Yo creo que la misma tecnología que nos han traído los expertos de INDAP, porque son ellos quienes nos han enseñado a echarle líquido a la tierra” (Quel-Quel, 67 años).

Las críticas no deben remitirse exclusivamente a las instituciones estatales extensionistas, sino también a las universidades, donde mayormente las y los profesionales de las ciencias agrónomas son formados bajo el paradigma de la Revolución Verde, siendo un aspecto favorable para acelerar la modernización agraria y la intensificación de los sistemas de agricultura familiar en la pequeña agricultura.

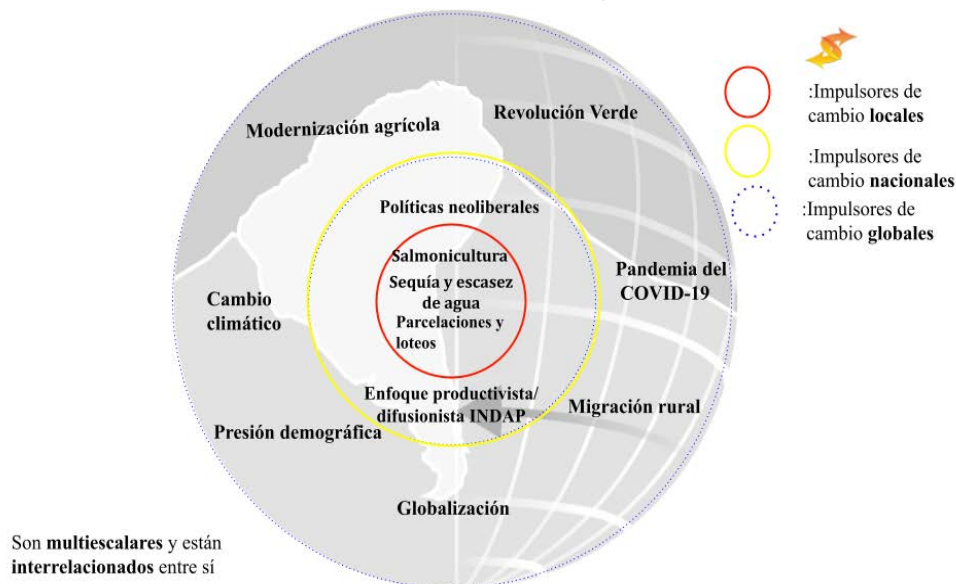
Parcelaciones y loteos: Transformaciones de la propiedad de la tierra

Un impulsor de cambio acelerado y reciente, el que amenaza a dos de los principales elementos productivos ligados a la producción agrícola (tierra y agua) y que se asocia también a la fragmentación del núcleo familiar, está asociado a los cambios en la estructura de la propiedad de la tierra. El creciente aumento de parcelaciones y loteos en el archipiélago de Chiloé está transformando el territorio a partir de nuevos usos de suelo (como por ejemplo actividades productivas), lo que contribuye a la minimización del suelo agrícola. Los relatos dieron cuenta de los recientes, pero a su vez crecientes cambios en los títulos de propiedad y usos de suelo, bajo un contexto de escasez hídrica en la península Rilán. Aún son escasos los estudios que identifiquen y tracen estos cambios tanto en la Isla grande de Chiloé como en las islas menores, las que han estado históricamente relegadas, y más aún en el actual contexto de crisis climática (Figura 4). La subdivisión de terreno transformó la propiedad de la tierra, de minifundios concebidos para la autogestión de recursos para la autonomía alimentaria hacia los loteos ideados para vivir en el campo:

El fenómeno de la subdivisión de la tierra es potente; la gente está vendiendo sus tierras... Un aspecto es el tema del cambio de uso suelo y otro es el tema del agua. Acá estamos sufriendo con el agua y con más gente que venga. En unos años más será caótico por el tema de la disponibilidad del agua. (Quel-Quel, 69 años)

En esta línea, los participantes manifiestan que INDAP debiera tener un rol más protagónico para enfrentar este fenómeno: “Hace rato tendríamos que enfocarnos en cómo incentivar a la gente joven trabajando del campo; si no a la larga Chiloé se va a construir en un territorio de loteos y parcelas de agrado” (Castro, 34 años).

Figura 4. Impulsores de cambio asociados a la transformación del patrimonio biocultural del archipiélago de Chiloé
Figure 4. Drivers of change associated with the transformation of the biocultural patrimony of the Chiloé archipelago



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Conclusiones

En este trabajo se analizaron algunos de los impulsores de cambio históricos-contemporáneos que han influenciado la pérdida del patrimonio biocultural del archipiélago de Chiloé y se contrastaron con otros sugeridos por la literatura. Con respecto a la degradación del conocimiento local en los predios destinados a la agricultura familiar en el archipiélago de Chiloé, la llegada de la salmonicultura a Chiloé aceleró, de forma significativa, el proceso de erosión de los saberes locales que han sostenido por años la producción agrícola de los espacios rurales del archipiélago (Román et al., 2015).

El conjunto de relatos invita además a reconocer y valorar el inmenso aporte de los y las agricultoras del territorio. Ellos y ellas, mediante diversas estrategias de subsistencia asociadas a la producción agrícola, contribuyen de manera significativa a la seguridad y aún fortalecen la soberanía alimentaria, pues además de satisfacer las necesidades alimentarias del territorio logran empoderarse en la producción de sus propios alimentos (Ibarra et al., 2019). Esto, a su vez, contribuye a la conservación in situ e in vivo de la memoria biocultural del territorio (Monterrubio-Solís et al., 2023).

En el área de estudio, se revela la importancia del patrimonio biocultural del archipiélago de Chiloé a través de la presencia de un robusto complejo de conocimientos, prácticas y creencias asociadas a la pequeña producción agrícola que ha resistido importantes procesos de transformación socioambiental a distintas escalas (global, nacional, local). Junto a ello, se identificaron algunas tendencias locales que influyen en la pérdida de agrobiodiversidad y de conocimiento local, y que amenazarían la persistencia del singular y globalmente reconocido sistema de producción agrícola del archipiélago de Chiloé.

En la península de Rilán, la superficie agrícola se está reduciendo, la cantidad de unidades campesinas está decreciendo, además de que predomina una población envejecida y existe un creciente desinterés a desarrollar la actividad agrícola por parte de las nuevas generaciones. Esto afecta la transmisión intergeneracional para la continuidad de la producción agrícola. Es decir, está ocurriendo un proceso de descampesinización que se vio fortalecido a partir de la llegada de la salmonicultura al territorio local. Este hito también provocó transformaciones estructurales del núcleo familiar, interrumpiendo la transmisión de los saberes locales ligados a la producción de alimentos a pequeña escala. Este proceso se ha ido acentuando con la ocurrencia de otras transformaciones territoriales contemporáneas (e.g. parcelación y crisis climática).

Los resultados de este trabajo reflejan el desafío y la necesidad de fortalecer tanto la transmisión como la (re)valorización de los saberes locales mediante la defensa y revitalización de la riqueza biocultural de los espacios rurales que forman parte del archipiélago de Chiloé, reconociendo la diversidad biocultural y particularidad geográfica de cada territorio.

Finalmente, las amenazas que atacan a los SIPAM, como Chiloé, los vuelven sensibles ante los patrones de producción y consumo, los cambios sociales y las políticas que los niegan y los desplazan. Las instituciones públicas de relevancia para la pequeña agricultura deben orientar sus esfuerzos para conservar y mantener la posición e integridad de la base biocultural de los territorios considerando el contexto de cada comunidad campesina en particular. En este sentido, proyectando las opciones de la agricultura frente al cambio climático, el fortalecimiento de los SIPAM puede jugar un papel fundamental para contrarrestar o mitigar efectos producidos por los impulsores de cambio que afectan el patrimonio biocultural. Para esto, la memoria biocultural es un pilar fundamental para los movilizar procesos de patrimonialización, pudiendo ser eje central en los procesos de fortalecimiento de la resiliencia y capacidad adaptativa de los sistemas de agricultura familiar campesina. La memoria biocultural también permite activar procesos de identificación y comprensión de los cambios socioambientales que percibe el mundo campesino.

Bibliografía

- Barreau, A., Ibarra, J.T., Wyndham, F.S. y Kozak, R.A. (2019). Shifts in Mapuche Food Systems in Southern Andean Forest Landscapes: Historical Processes and Current Trends of Biocultural Homogenization. *Mountain Research and Development*, 39(1), R12-R23.
<https://doi.org/10.1659/MRD-JOURNAL-D-18-00015.1>
- Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México: Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Bustos, B., Délano, J. y Prieto, M. (2019). "Chilote tipo salmón". Relaciones entre comodificación de la naturaleza y procesos de producción identitaria. El caso de la región de Los Lagos y la industria salmonera. *Estudios Atacameños*, 63, 383-402.
<https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2019-0026>
- Castro A. (2020). La sociedad de la manzana chichera. Chiloé, 1849-1924. *RIVAR*, 7(20), 145-162. <http://dx.doi.org/10.35588/rivar.v7i20.4487>
- FAO (2014). *El Legado del AIAF 2014 y el camino a seguir. Acto de clausura Año Internacional de la Agricultura Familiar*. FAO.
- _____. (2018). *Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial: La biodiversidad agrícola y los ecosistemas resilientes. Prácticas agrícolas tradicionales e identidad cultural*. FAO.
- Hazell, P. y Wood, S. (2008). Drivers of Change in Global Agriculture. *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, 363(1491), 495-515. <https://doi.org/10.1098/rstb.2007.2166>
- Ibarra, J.T., Caviedes, J., Barreau, A. y Pessa, N. (Eds.). (2019). *Huertas familiares y comunitarias: Cultivando soberanía alimentaria*. Universidad Católica de Chile.
- INE (2017). *XIX Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda o Censo de Población y Vivienda*. INE.
- Kaulen-Luks, S., Marchant, C., Olivares, F. e Ibarra, J.T. (2022). Biocultural Heritage Construction and Community-based Tourism in an Important Indigenous Agricultural Heritage system of the southern Andes. *International Journal of Heritage Studies*, 28(10), 1075-1090. <https://doi.org/10.1080/13527258.2022.2131882>
- Koohafkan, P. y Altieri, M. (2011). *Sistemas ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial: Un legado para el futuro*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación.

- Marchant Santiago, C., Fuentes Acuña, N., Kaulen Luks, S. e Ibarra, J.T. (2020). Saberes locales en huertas de montaña del sur de los Andes: Un refugio de memoria biocultural mapuche pewenche. *Pirineos*, 175, e060.
<https://doi.org/10.3989/pirineos.2020.175010>
- Monterrubio-Solís, C., Barreau, A. e Ibarra, J.T. (2023). Narrating Changes, Recalling Memory: Dispossession by Accumulation in Food Systems of Indigenous Communities at the Extremes of Latin-America. *Ecology and Society*, 28(1), 3.
<https://doi.org/10.5751/ES-13792-280103>
- Nazarea, V. (2006). Local Knowledge and Memory in Biodiversity Conservation. *The Annual Review of Anthropology*, 35, 317-335.
<https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.35.081705.123252>
- Peralta, C. y Thomet M.J. (2013). *Curadoras de semillas. El arte de conservar las semillas de los pueblos*. CETSUR.
- Reyes, S.R.C., Miyazaki, A., Yiu, E. y Saito, O. (2020). Enhancing Sustainability in Traditional Agriculture: Indicators for Monitoring the Conservation of Globally Important Agricultural Systems (GIAHS) in Japan. *Sustainability*, 12(14), 5656.
<https://doi.org/10.3390/su12145656>
- Román, Á., Barton, J.R., Bustos Gallardo, B. y Salazar, A. (2015). *Revolución salmonera: Paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé*. RIL.
- Saavedra, G. (2015). Los futuros imaginados de la pesca artesanal y la expansión de la salmonicultura en el sur austral de Chile. *Chungará, Revista de Antropología Chilena*, 47(3), 1-18. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562015005000031>
- Salières, M., Le Grix, M., Vera, W. y Billaz, R. (2005). La agricultura familiar chilota en perspectiva. *Revista LIDER*, 13, 79-104.
- Toledo, V.M. y Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria.
- UNESCO (2014). *Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo*. UNESCO.
- Unigarro, C. (2015). Sistemas alimentarios y patrimonio alimentario. Transculturaciones en el caso ecuatoriano. *Antropología Cuadernos de investigación*, 15, 21-34.
<https://doi.org/10.26807/ant.v0i15.38>
- Urbina, R. (2002). *La vida en Chiloé en los tiempos del fogón, 1900-1940*. Universidad de Playa Ancha.

Venegas, C. y Lagarrigue, A. (2018). *Manual de gestión de sitios SIPAM*. Centro de Educación y Tecnología, Programa Chiloé.

Yáñez, R. (2010). *Transformaciones identitarias en el archipiélago de Chiloé*. [Tesis de pregrado]. Universidad de Chile.